

## Entregados los restos de dos fusilados tras el golpe de 1936

**Los cuerpos de los pamploneses Agustín Joaquín Arroyo y Tomás Salinas fueron hallados en 2019 en Echázaz**

DN  
Pamplona

Familiares de dos víctimas de la represión franquista del golpe militar de 1936, los pamploneses Agustín Joaquín Arroyo y Tomás Salinas, recibieron ayer sus restos, que fueron recuperados en la exhumación realizada en Echázaz (Navarra) en 2019. Su identificación fue posteriormente posible gracias a la investigación genética del laboratorio Nasertic realizada sobre las muestras depositadas en el Banco de ADN público del Gobierno de Navarra.

Numerosos familiares, entre ellos Carmen Salinas, hija de Tomás, asistieron al acto, presidido por la consejera de Relaciones Ciudadanas, Ana Olo. En él participaron también el director general de Paz, Convivencia y Derechos Humanos, Martín Zabalza,

el director del Instituto Navarro de la Memoria, Josemi Gastón, así como representantes de diferentes grupos políticos, asociaciones memorialistas, de la Sociedad de Ciencias Aranzadi y de Nasertic.

"Agustín Joaquín y Tomás vuelven a vuestras familias, de donde nunca les debieron arrancar", dijo Olo, quien tuvo un recuerdo especial para Ángeles Salinas, la otra hija de Tomás que todavía vive y que no pudo asistir; y para Joaquín Arroyo, hijo de Agustín Joaquín, que falleció hace unos meses. La consejera ratificó "el compromiso del Gobierno con las políticas públicas de memoria, un trabajo en el que continuaremos sin descanso".

Agustín Joaquín Arroyo, miembro de la Agrupación Socialista de Pamplona y de la UGT, fue detenido y enviado a la cárcel de Pamplona el 27 de julio de 1936. El día anterior había ingresado Tomás, izquierdista también, detenido en Sabaiza mientras estaba segando, y al que fueron expresamente a buscar desde Pamplona. Allí compartieron siete meses y medio de prisión, durante los cuales numerosos compa-



Carmen Salinas recibe los restos de su padre, Tomás Salinas, recuperados en Echázaz.

GOBIERNO DE NAVARRA



Familiares de Agustín Joaquín Arroyo reciben la urna.

GOBIERNO DE NAVARRA

ñeros de prisión salieron para ser asesinados. El 9 de marzo de 1937, fueron entregados a sus ejecutores, junto con otros presos, a quienes todavía no se ha podido identificar, apunta el Ejecutivo que señala que tampoco se ha encontrado a José María Arroyo, el hermano de Agustín Joaquín, asesinado un mes después.

Sus familias no supieron nada más de ellos, y solo tuvieron noticias indirectas de que podrían haberlos matado en Etxauri o en Ororbia. La investigación genética del laboratorio Nasertic ha permitido conocer que estaban en Echázaz, donde nadie suponía.